

*Libros:*

## **El cooperativismo de ahorro y crédito en el Ecuador**

*DA ROS, Giuseppina.,  
Quito, Ediciones de la Pontificia  
Universidad Católica del Ecuador, 1985.*

Como lo define la propia autora, se trata de un primer intento para abarcar desde el punto de vista histórico, jurídico, social y económico, el fenómeno cooperativo de ahorro y crédito en el Ecuador.

Ubicar los orígenes del cooperativismo en el Ecuador en la acción mutualista vinculada a la organización sindical de principios de siglo y a las ideas del socialismo, el anarco sindicalismo y la doctrina social de la iglesia. Señala su declinación, como consecuencia de acentuarse el carácter clasista de los sindicatos ecuatorianos.

El inicio de una nueva etapa lo refiere a la aparición de la primera ley de cooperativas en 1937, a cuyo amparo se produjo un incipiente desarrollo cooperativo en niveles primarios. Con la ley de reforma agraria a partir de 1960, el cooperativismo ecuatoriano adquiere nuevo impulso, aportando la autora un juicio crítico sobre su aplicación que determinó resultados insatisfechos.

Respecto del cooperativismo de ahorro y crédito, marca su origen en 1879, con una caja de ahorros fundada por la Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso, pero señala que su verdadero desarrollo aparece como consecuencia de la acción externa, en la coordinación de los programas estadounidenses de CUNA-AID y la acción del clero ecuatoriano. En 1963 nace la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FE-COAC) con la integración de 33 organizaciones. El apoyo foráneo favorece la promoción de nuevas cooperativas que llegan a 270 en 1972. El cese del financiamiento externo, lleva a la crisis en el seno de la Federación, crisis que culmina con la intervención estatal en julio de 1978.

Con la ayuda de la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC) – continuadora de la acción CUNA-AID- se recompone en 1980 la Federación, mejorando considerablemente la situación del cooperativismo de ahorro y crédito.

Destaca la autora que a pesar de la crisis que afectó a la Federación, las cooperativas de primer grado mantuvieron un ritmo de crecimiento persistente. Analiza luego la transición que sufre el movimiento de su carácter esencial rural al inicio de la preeminencia urbana del presente y a la modificación de la composición social de su masa de asociados con preeminencia del sector medio de la población.

Estudia en el capítulo tercero la evolución del sistema crediticia ecuatoriano y la inserción en él del cooperativismo de ahorro y crédito. Inicia el análisis con distinción entre las funciones de intermediación financiera de la banca tradicional y del sector solidario y luego enfoca el crecimiento porcentual de la presencia de las cooperativas que en

1972 captaban el 5,8% de los depósitos y en 1982 habían llegado al 16,6%. Sin embargo, destaca la inmovilidad del porcentaje de participación en el crédito que se mantiene estático en un 4%. Explica este hecho por la operatoria limitada de las cooperativas y por su imposibilidad de acceder a los redescuentos en los bancos oficiales.

Otro dato interesante del análisis es la comprobación de la concentración dentro del propio movimiento de crédito. 23 cooperativas que representan el 13,8% de los afiliados a FECOAC controlan el 90,7% de las aportaciones, captan el 78,7% de los ahorros, otorgan el 80,1% de los créditos, poseen el 80,9% de los activos del movimiento y agrupan el 81,30% de los asociados. Una sola, la de San Francisco de Asís tiene el 49,7% de los socios, controla el 71,9% de las aportaciones, capta el 33,5% de los ahorros y otorga el 42,5% del crédito total.

Solo incidentalmente, trata el estudio del Banco de Cooperativas de Ecuador, del que destaca que a pesar de su poca incidencia en el sistema financiero mantiene un ritmo de crecimiento dinámico.

Las conclusiones finales señalan la participación creciente del cooperativismo de crédito en el funcionamiento de la economía nacional, su papel singular de atención a sectores no servidos por la banca tradicional y deja planteada una serie de interrogantes que fundamentan futuras investigaciones.

Consideramos que Giuseppina Da Ros ha efectuado un trabajo valioso que permite una primera aproximación al cooperativismo de ahorro y crédito en Ecuador. La falta de estadística globales y actualizadas limita la profundidad de la tarea, pero deja planteada la necesidad de estimular nuevos estudios.

En nuestra óptica, el cooperativismo de crédito del país hermano, reproduce las virtudes y defectos que caracterizan el de la mayor parte de los movimientos de América Latina nacidos por impulso externo. Sin embargo, el crecimiento de algunas instituciones, plantearía a sus dirigentes, en un futuro próximo, recorrer el camino de la expansión operativa.

*L.S.*

## **XXVIII Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional** *(Hamburgo, 1984).*

*Rosario, Ed. Idelcoop. 1985, 140 páginas.*

Desde su creación, la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), ha considerado en sus congresos, las problemáticas que en cada momento se le presentaban a la sociedad humana. Permanentemente en sus declaraciones, la organización máxima del movimiento solidario mundial, ha expresado la opinión de éste, no sólo en lo referente a las dificultades y avances del cooperativismo, sino también a los más candentes temas que afectaban a la humanidad en cada momento.

De allí que la lectura atenta de sus documentos y conclusiones reviste interés tanto para los cooperadores como para cualquier ciudadano interesado en los problemas de su tiempo.

Con esta edición IDELCOOP pone a disposición de los interesados importantes aportes surgidos del último Congreso del ente internacional. Nos ofrece – en una prolija y bien presentada edición cuyo único pecado sea quizás el tamaño de los tipos elegidos (muy pequeños):- La primera parte del informe de Ivon Daneau –Vicepresidente de la ACI – donde constan los fundamentos, la estructura y las políticas sectoriales del organismo. El libro le dedica a este tema 33 páginas donde se analizan medulosamente la representatividad en la estructura de la ACI, qué tipo de dirigentes necesita, el papel de cada uno de sus organismos, la justeza de sus políticas sectoriales y la necesidad de una reorientación de sus políticas regionales, concluyendo con una “recomendación” donde propone las líneas a seguir en el corto y en el largo plazo.

- El trabajo presentado por el cooperativismo soviético M.P. Trunov- Presidente del Centrosoyuz y Vicepresidente de la ACI- “Las Cooperativas y los problemas mundiales de nuestro tiempo”. Este documento ocupa 76 páginas donde el dirigente citado analiza los problemas esenciales de nuestro tiempo y la relación del movimiento cooperativo con ellos. Consta de seis partes y en cada una de ellas se encaran incisivamente las dificultades actuales del desarrollo social en el mundo: la salvaguardia de la paz- entendido como el principal problema de la humanidad-, el problema de la alimentación, el energético, la protección del medio ambiente y la diferencia cada vez mayor entre los países ricos y pobres. Todos estos ítems enfocados desde la perspectiva de las cooperativas y no solamente como una enunciación de plagas que en definitiva todos conocemos, sino haciendo propuestas concretas para su solución concreta dándole a las organizaciones solidarias la categoría de “herramienta de cambio” entendiendo a éste como el paso imprescindible hacia modelos sociales superiores donde el trabajo y la creación humanas se vean reflejos en el bienestar de las mayorías. En lugar de conclusiones, culmina su presentación con una propuesta de “Programa de acción necesario”, con una serie de indicaciones para comprometer más a los dirigentes cooperativas en los temas abordados y una guía de referencia de indudable interés para quienes quieran profundizar el análisis.
- Las resoluciones adoptadas en el Congreso de Hamburgo donde se incluyen la consideración de estos informes. Apreciaciones específicas acerca de la Paz, de la participación – en especial de la mujer y el joven- y las posibilidades del comercio cooperativo internacional (12 páginas).

Por último contienen las intervenciones en el Congreso de los representantes del IMFC – León Schujman y Jacobo Laks- en donde los cooperadores argentinos sintetizan la posición de esta entidad de segundo grado frente a la ACI, su característica, su importancia en al Argentina y, en el caso del Lic. Laks, importantes apreciaciones referentes al informe de Daneau.

Como colofón el libro trae dos anexos: uno con la lista de las organizaciones miembros de la ACI, en junio de 1984 y el segundo con estadísticas actualizadas a enero de 1985.

En síntesis, IDELCOOP ha incorporado a su catálogo un elemento de interés general y de lectura obligada para quienes de una u otra manera, están ligados al movimiento cooperativo.

***J.C.T.***